

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1993

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1929-97

EXCAVACIONES DE URGENCIA EN LA CANTERA “HAZA DEL PALMAR” (JADRAMIL) ARCOS DE LA FRA. (CADIZ).

CONCEPCIÓN JIMÉNEZ PÉREZ
LUIS AGUILERA RODRÍGUEZ
MARÍA JOSÉ RICHARTE GARCÍA

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

La intervención de urgencia realizada en los años 92 y 93 fue motivada por la aparición en el frente de esta cantera de restos y estructuras talladas en la roca que fueron afectadas por los trabajos propios de extracción.

Las obras fueron sufragadas con cargo a un P.E.R. por la Excm.a. Diputación de Cádiz. El área excavada se encuentra dentro del cortijo “Haza del Palmar”, la amplia zona es conocida popularmente como cortijo-casas del Jadramil y fuente del Jadramil, que ya desde tiempos anteriores destaca localmente entre los propios arcenses como uno de los lugares más ricos en descubrimientos de restos arqueológicos; abarcando un extenso y complejo poblamiento antiguo, localizado entre Sierra Gamaza, cortijos de San Rafael y Sanlucarejo y Las Valderas. Una de las noticias más importantes sobre el sitio en concreto nos la ofrece el historiador local D. Miguel Mancheño, cuando describe de la siguiente manera una de las primeras excavaciones arqueológicas documentadas en la campiña a principios de siglo:

“A un Kilómetro al oeste de Arcos, en dirección a la romana ciudad de Asta Regia, cuyas ruinas a veinte kilómetros se divisan al pie de la elevada sierra de Gibalbín, a uno y otro lado del camino que hacía la fuente de Jadramil conduce por entre frondosos olivares, se advierten ligeras ondulaciones del terreno que a largo tiempo excitaban mi atención. La forma cuadrangular de todos aquellos accidentes, sus idénticas proporciones de más de dos metros y menos de uno en sus dos dimensiones, y su constante orientación de este a oeste, hacíame sospechar que se trataba de una necrópolis.

Pronto satisfice mi curiosidad haciendo cavar algunas de aquellas ondulaciones, y en efecto, resultaron túmulos que contenían huesos humanos en su mayor parte de longitud desmesurada.

Pero la circunstancia de hallarse aquellos huesos mezclados con la tierra, la poca profundidad del subsuelo, de caliza compacta, y la constante exposición al combate de las lluvias, además del transcurso de los siglos, causas todas que facilitan la descomposición orgánica, hicieron que no hay podido conservar ninguno de aquellos huesos que se convertían en polvo casi al punto. No obstante, pude notar que los individuos allí enterrados habían gozado de estatura y proporciones superiores a la de la generación actual.

De un fémur tomado al acaso, examinado por mi amigo el magistrado joven médico D. Juan Rodríguez Veas, dedujo que el individuo a quien perteneció, debía de haber tenido más de dos metros de estatura. Algunos cráneos que pude salvar antes que se deshicieran por completo, me parecieron marcadamente dolicocefalos. Por esta circunstancia y por la desarrollada estatura, pareceme que aquellos individuos pertenecían a la raza de Cromagnon, si bien no me fue posible observar los demás caracteres propios de ella. De una de aquellas sepulturas procede una cuenta cilíndrica de serpentina verde que conservo y cuyas dimensiones son: altura 0,015 mm., diámetro 0,010 mm., horadada por ambas extremidades formando el agujero dos conos unidos por sus vértices lo que parece demostrar que ha sido hecho por ambos

lados valiéndose de un corto buril o taladro, formó parte sin duda de algún collar o brazaletes; pero han sido inútiles mis trabajos para hallar las restantes cuentas, haciéndome esa falta suponer que aquella sepultura haya sido acaso profanada en tiempos remotos. Después he sabido que los obreros que empleé y otros más tarde, tornaron a aquel sitio y buscando supuestos tesoros que su imaginación meridional les aumenta prodigiosamente, trastornaron y removieron toda la necrópolis, siendo ahora imposible reconocer sus vestigios. Dícese que hallaron algunas alhauelas de escaso valor pero ni aún las versiones dadas por los operarios concuerdan entre sí, pareciendo empeño tenaz de los campesinos el desfigurar los hechos para que jamás aparezca la verdad”.

Entre los años 1940-50, se produce un descubrimiento por braceros en un sector entre los cortijos de San Rafael y Sanlucarejo, que al parecer se trataba de una pieza circular de gran tamaño y a la que los lugareños denominaron “disco solar” debido seguramente a la decoración, la búsqueda de la pieza fue gestionada por el entonces arqueólogo jerezano D. Manuel Estevez Guerrero así como por el párroco de Arcos, incluso según las noticias llegó a intervenir la Guardia Civil con registro en las chozas y cabañas de sus descubridores, aunque sin resultado.

Posteriormente D. Luis de Mora Figueroa recoge un estudio en 1.981 de materiales procedentes de este lugar y seguidamente tendrá el Museo Provincial de Cádiz, dos actuaciones, una primera en el año 1982, documentándose enterramientos Paleocristianos a la vez que materiales campaniformes y otra segunda en 1.983, excavándose en el cortijo de Las Valderas, apenas a unos 1.500 m. de distancia en línea recta de nuestra excavación, un enterramiento en cueva artificial como consecuencia de obras realizadas en la carretera local de Arcos de la Fra. a Gibalbín, manifestándose la existencia de una necrópolis que posiblemente se podría situar entre momentos de un Cobre avanzado e inicios del Bronce.

Durante 1987 el arqueólogo D. Lorenzo Perdignes Moreno realiza la Carta Arqueológica de Arcos de la Fra., ampliando datos sobre esta zona y puntualmente sobre el propio yacimiento de Jadramil.

Otra intervención tendrá lugar en el área, y muy puntualmente desarrollada en el cortijo de Sanlucarejo durante los trabajos de remodelación de la carretera Bornos-Mesas de Santiago, durante el año 1991 a cargo de la arqueóloga Josefa Martí Solano.

En los años 1991-1992 se actúa por primera vez en la cantera del cortijo “Haza del Palmar”, dirigiendo un primer control de las extracciones el arqueólogo D. Francisco Alarcón Castellano y posteriormente una primera intervención por la arqueóloga Carmen Blanes Delgado así como la siguiente por la arqueóloga Maribel Molina Carrión, que actuará en uno de los frentes de cantera en el verano del 92, excavando una estructura de grandes dimensiones.

MARCO GEOGRÁFICO

El yacimiento tiene su localización dentro del término de Arcos de la Fra., y a unos 5 km. de la citada población en dirección a la

Sierra de Gibalbín. Sus coordenadas U.T.M. son: x: 245.300 y: 4.074.200. Este, a su vez, se encuentra enclavado en el área norte de la provincia de Cádiz, ubicado en una región geográficamente extensa como es la campiña gaditana, formada por pequeñas colinas de altura media que oscilan entre los 100 y 300 mts. sobre el nivel del mar. (Fig. 1)

Dispuestos sobre albarizas, se encuentran depositados los materiales miocenos (mioceno superior) creadores de una orografía de formas suaves y redondeadas asociadas a monte bajo y llanuras-marismas.

En esta zona el mioceno superior ocupa una amplia superficie con dirección NE-SO. Constituido por una potente serie de margas gris-azuladas, alternancia de margas y calcarenitas, calcarenitas y arenas amarillas, margas verdes-grises (azuladas), muy semejantes a las de la base y margas blancas junto al resto de materiales pliocuaternarios.

Las areniscas calcareas, constituyen el núcleo de la Sierra de Gamaza y la de otros afloramientos cercanos, así como el área del Jadramil y cortijo Nuevo, donde llegan a alcanzar una potencia de 100 mts., sobre ella aparecen distintos suelos, entre ellos los pardos-rojizos de textura limo-arcillosa, con buena permeabilidad y drenaje, los suelos pardo-grises de permeabilidad baja, así como paleosuelos constituidos por arenas rojas (pliocuaternario) formado fundamentalmente por cuarzos y de una textura limo-arcillosa muy compactada aunque de poca potencia.

OBJETIVO Y EXCAVACIÓN

Los trabajos de campo se centraron en varios puntos primordialmente:

1. Prospección superficial
2. Documentación topográfica.
3. Limpieza de la zona 1.
4. Excavación de los frentes A y B.
5. Excavación de la zona 2.

Prospección superficial:

En principio se llevó a cabo en toda la cantera y supuso una información que nos hizo definir y diferenciar zonas precisas de este yacimiento. Durante el desarrollo de estos trabajos pudimos ordenar 6 puntos dentro de la cartografía de los cuales 5 nos aportaron diversos materiales entre ellos industria lítica con diversas cronologías, así como cerámicas lisas y decoradas (neolítico y campaniforme), material de adorno (pulseras y colgantes). El sexto punto denominado zona 2, había sido afectado por las máquinas previamente a nuestra llegada y no se hallaba en el frente activo de extracciones de áridos de la cantera, por lo que se dejó para un momento posterior de esta intervención.

Limpieza zona 1

Sobre esta zona se hallaban depositadas todas las escombreras de los distintos movimientos de tierra que se efectuaron en momentos anteriores, por lo que se hicieron desalojar bajo control muy estricto, con la intención de recuperar materiales arqueológicos y poder, posteriormente, plantear áreas de excavación.

Excavación frente A

Se excavaron unos 350 metros cuadrados de superficie en zanjas longitudinales Este-Oeste, a todo lo largo del frente de cantera, localizando y excavando cuatro estructuras cuyos rasgos morfológicos difieren entre sí. (Fig. 2)

Estructura A: Se encuentra en parte fracturada por la acción de las máquinas excavadoras. Tallada en roca arenisca, con cámara de planta subrectangular de 2 metros en su eje mayor por 1,64 en el menor, fondo irregular y de una profundidad que oscila entre 0,67 mts. y 0,82 mts. Su alzado corresponde, en su sección B B' a

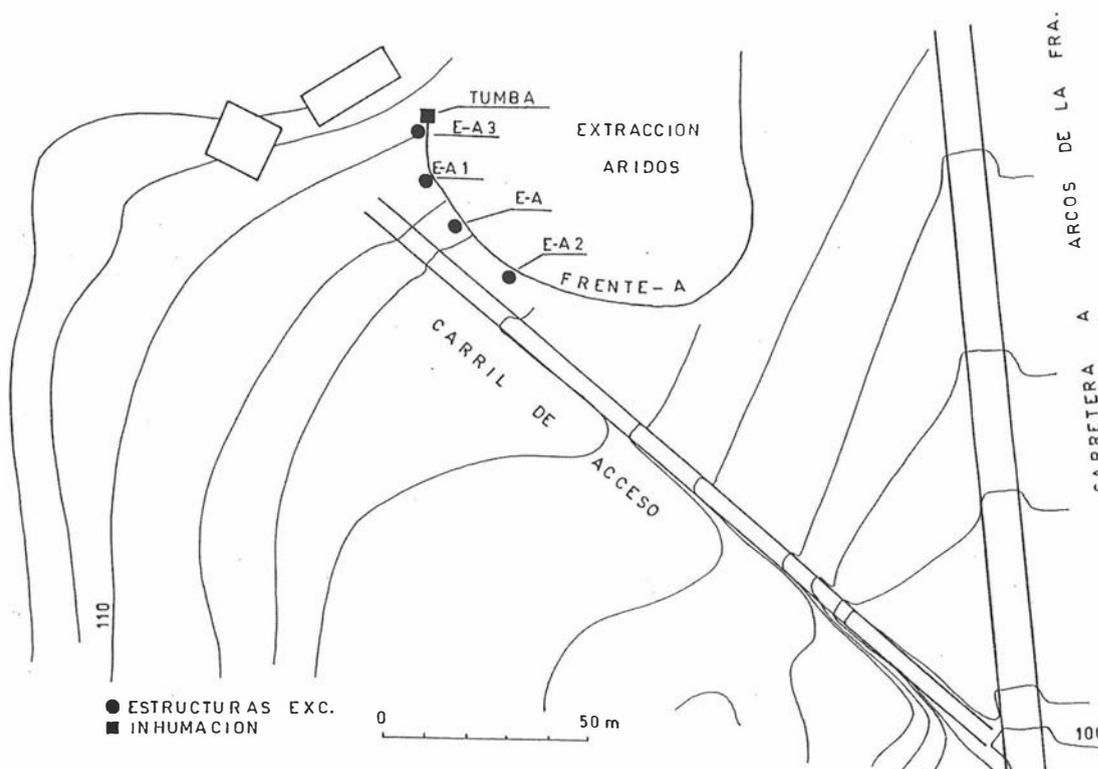


FIG. 2.



LAM. I. Vista frente A.

paredes cóncavas así como rectas en su sección A A'. En su interior se aprecia un relleno bien diferenciado por 2 niveles distintos, uno de arenas pardas y otro de arenisca. Los materiales depositados sobre el suelo de la estructura corresponden a 8 fragmentos cerámicos a mano de los cuales 7 son galbos y solamente 1 corresponde a un borde, dentro de este lote una presenta decoración a la almagra. El material lítico está compuesto de 27 piezas líticas y se han recogido 8 fragmentos de huesos entre los que destacan esquirlas. (Fig. 3)

Estructura A-1: Cámara excavada en roca arenisca de planta circular con 2 nichos adosados y excavados en su pared, de 4 mts. de diámetro, conservando una altura de la base al techo máxima de 1,46 mts., con un alzado abovedado y suelo cóncavo, presentando en su sección longitudinal forma elipsoidal. Su entrada se sitúa sobre la cámara y corresponde a un pozo de forma circular y de 1,20 mts. de diámetro. Su conservación era buena aunque se observaron zonas agrietadas en el techo y su relleno, totalmente estéril, estaba compuesto por niveles de arenas amarillas y pardas. (Fig. 4)

Estructura A-2: Conserva aproximadamente un 60%, aunque se puede apreciar la cámara y corredor con escalón que la divide del mismo. Este de 0,20 mts. de ancho, de paredes cóncavas en su parte mejor conservada, el relleno interior está compuesto por 3 niveles diferenciados de arenas pardas, arenas amarillas con intrusión de nódulos y piedras de gran tamaño de arenisca, que posiblemente podría corresponder al techo de la cámara. Los materiales extraídos de los 2 primeros niveles corresponden a industria lítica, cerámica y restos de malacofauna. (Fig. 5)

Estructura A-3: Estructura de planta irregular con doble acceso desde el exterior, su entrada principal está tallada en roca arenisca en forma de pórtico con arco de 4,50 mts. por 1,70 de alto que, tras salvar un escalón de 0,50 mts., da paso a un corredor o antesala en la que se pueden observar 2 hornacinas, teniendo una de ellas tallada en el suelo una estructura de las que se definen como siliforme, con entrada circular y que no se llegó a excavar totalmente por falta de tiempo. Por este corredor, y tras volver a pasar por otro escalón con pozo, se ingresa finalmente en la cámara central. Esta presenta planta irregular y sus dimensiones en su eje máximo corresponde a 4 mts. por 3,50 mts. de ancho, techo abovedado, contiene al fondo una abertura que da acceso a otra posible cámara u hornacina, dejándonos, por el momento, en la incógnita ya que no pudo ser excavada por el peligro que presentaba (posible derrubio). Su relleno está compuesto por arenas amarillas muy limpias, con algunos nódulos de arenisca de mediano tamaño y su extracción supuso un volumen entre 8 y 10 mts. cúbicos. Las entradas de acceso se encontraban selladas por un murete de piedra de un grosor aproximado de 0,40 mts., de fábrica irregular.

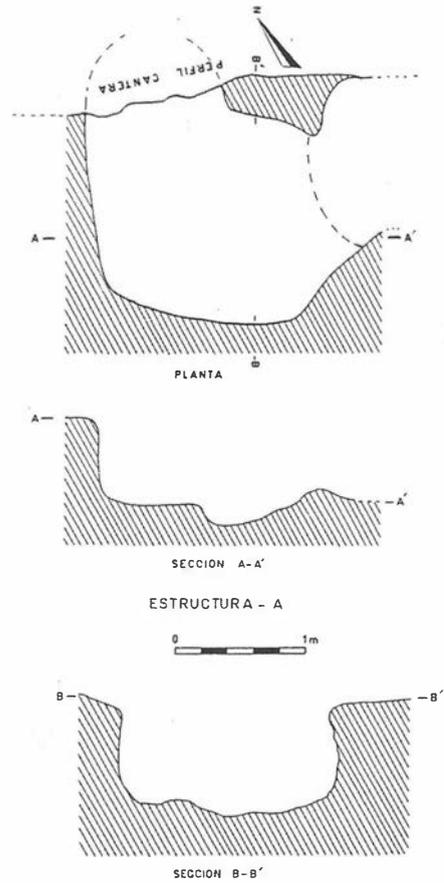


FIG. 3.

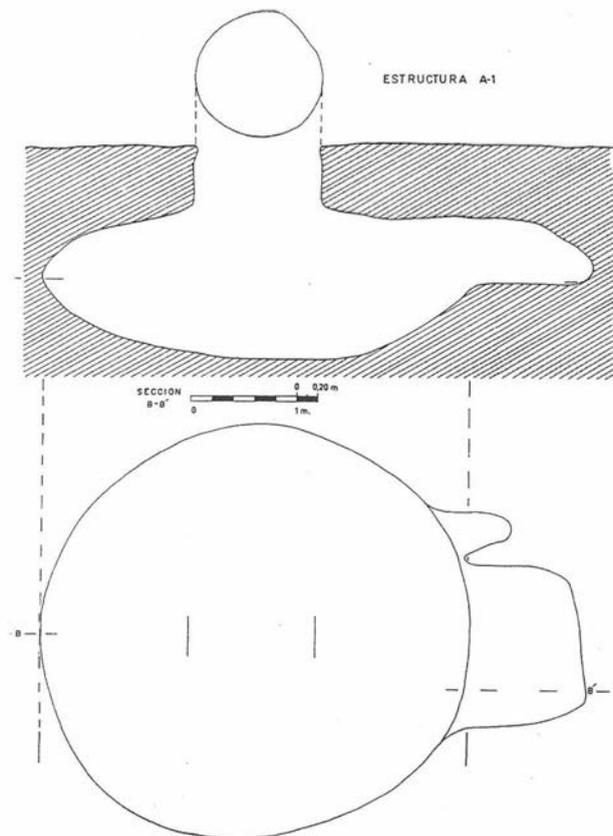
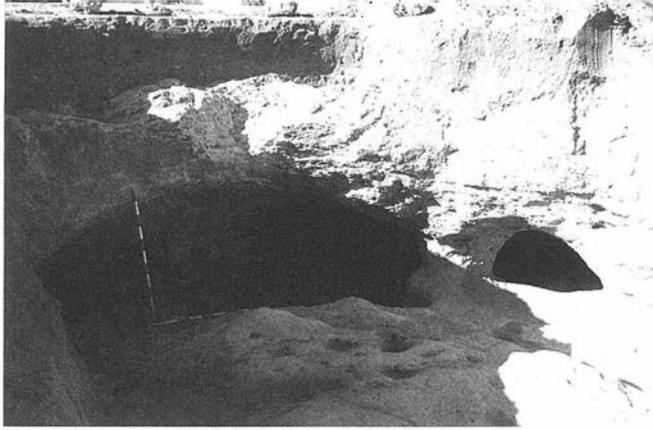


FIG. 4.



LAM. II. Vista entrada estructura A-3.



LAM. III. Vista interior estructura A-3

Los materiales recogidos suman un total de 11 fragmentos de cerámica entre los que se encuentran uno con decoración campaniforme, así como 2 fragmentos de sílex (restos de talla), y 2 martillos o mazas de minero más un fragmento de lo que podemos creer que pudiera corresponder a un ídolo. (Fig. 6)

Excavación frente B

El trabajo se desarrolló sobre una extensión de 3.600 mts. cuadrados y en un frente de cantera de 80 mts. de longitud. Se excavaron un total de 26 estructuras cuyos rasgos vienen a definirse, por el

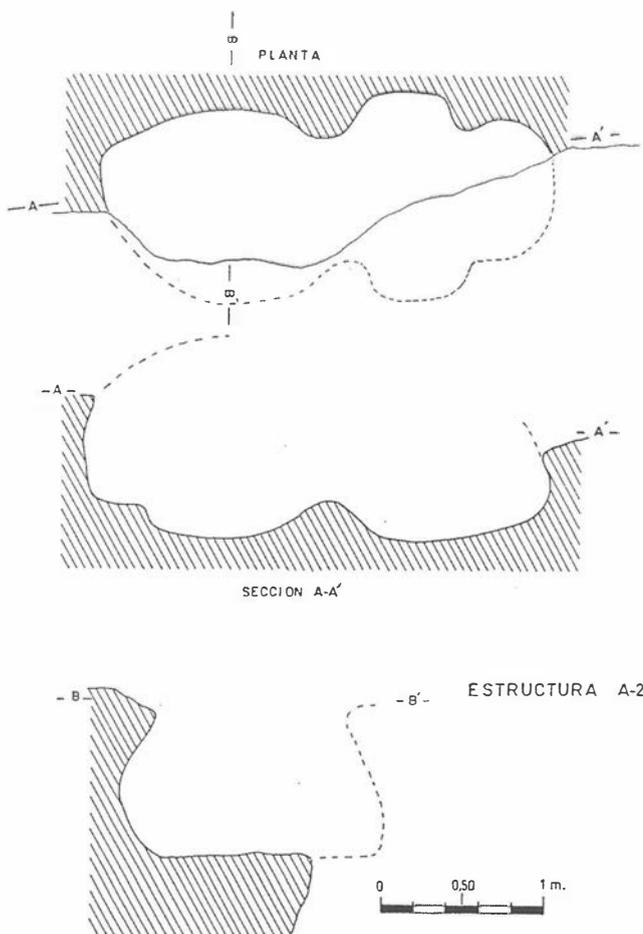


FIG. 5.

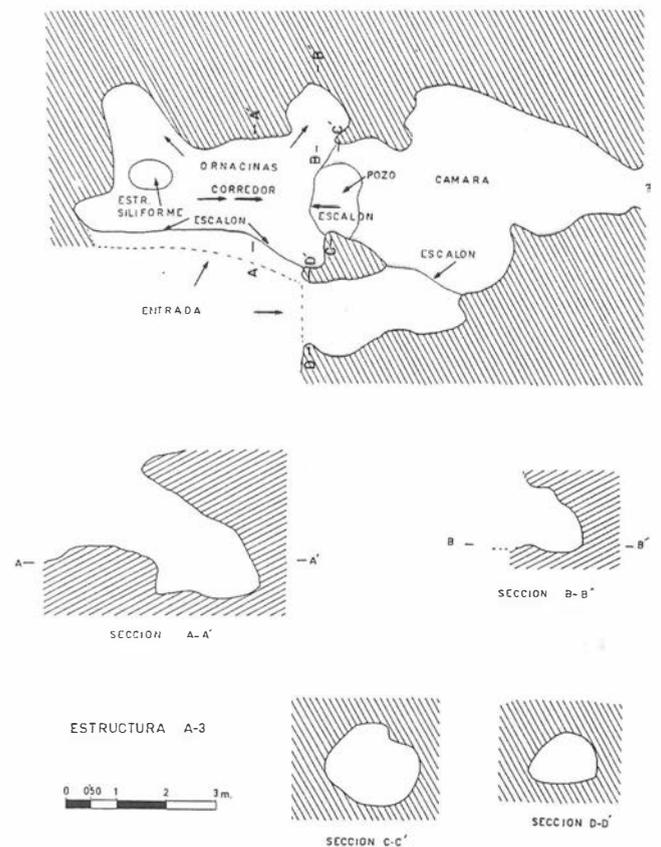


FIG. 6.

momento, como estructuras de almacenamiento, mientras otras se definen por sí solas como pozos, aunque persista un grupo de ellas que, por el momento, no homogeneizan dentro del trazado espacial. (Fig. 7)

Pozos: Estos se presentan excavados en roca arenisca, sus bocas son de forma ovalada, circulares o subcirculares y sus diámetros están entre 1,10 mts. y 1.40 mts. Sus formas se presentan cilíndricas y poseen en sus paredes escalones tallados para subir o bajar en oposición. De entre estas formas solo uno se ha excavado en su totalidad y corresponde a la estructura B-8. Los pozos restantes (B-3, B-4, B-5, B-6, B-8, B-8', B-9, B-10, B-11, B-13, B-14) han sido excavados parcialmente para poder confirmar sus formas y, en función de esto, taparlos de nuevo para excavarlos en campañas posteriores pues la excavación de una de estas estructuras supone una pérdida y gasto considerable de tiempo.

Estructura B-8 (Pozo): Pozo excavado en arenisca con escalones tallados en la pared, opuestos uno a otro, con un diámetro en su boca de 1,60 mts. con una profundidad total de 4,55 mts. y presentando forma cilíndrica. La base de este pozo es de forma o tendencia rectangular con unas dimensiones que oscilan, en el eje mayor, de 5,80 mts. y una altura de 1,37 mts. Su relleno estaba compuesto por arenas amarillas limpias. (Fig. 8)

Estructura B: Excavada en roca arenisca, de planta rectangular, de 0,88 mts. por 1,65 mts. en su eje mayor, con una profundidad de 0,40 mts. a 0,60 mts. y presentando en su estructura un escalón en el interior. De paredes rectas, excepto la parte que da acceso al escalón pues se presenta inclinada hacia dentro. De suelo irregular aunque plano, y su relleno corresponde a niveles de arenas pardas y amarillas. Los materiales arqueológicos comprenden cerámicas decoradas, cuentas de collar y fragmentos de huesos, así como 100 piezas líticas. (Fig. 9)

Estructura B-1: De planta subrectangular, de 1,50 metros en el eje mayor conservado por 0.90 metros a 1,00 metros en el menor



LAM. IV. Vista estructura 2. (Pozos), Zona 2.



LAM. V. Vista estructura 3 (Pozos), Zona 2.

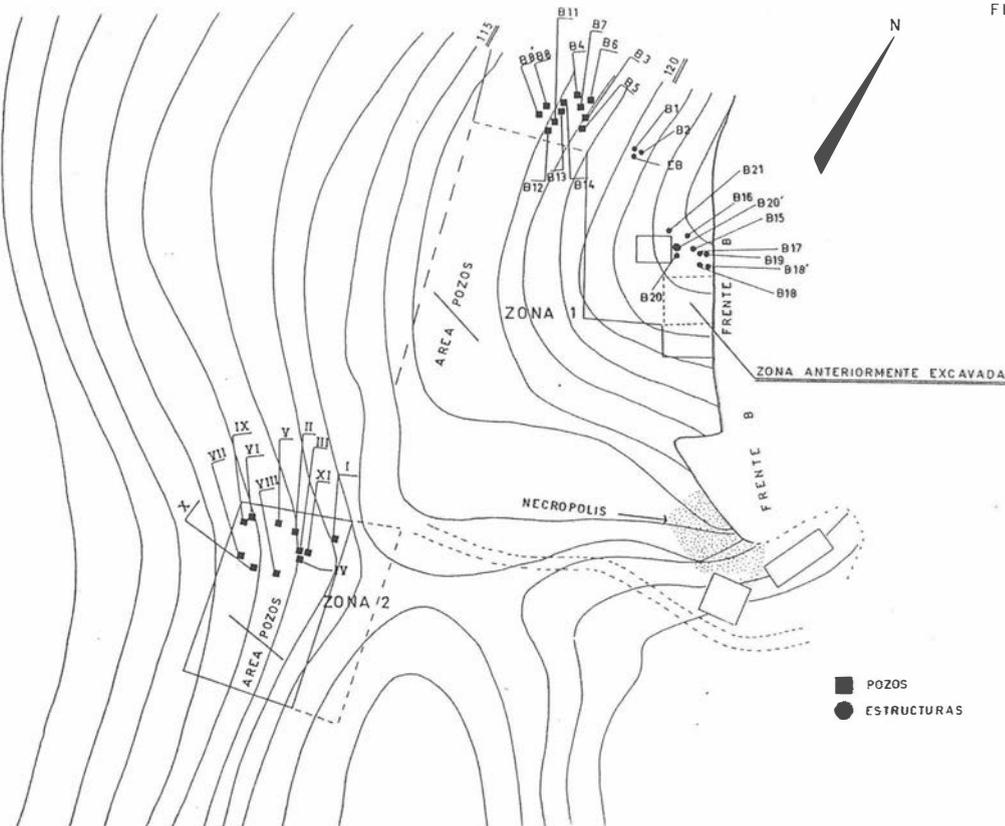
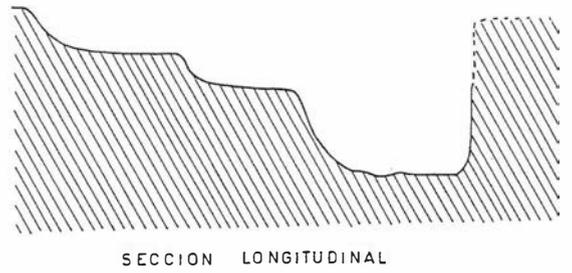
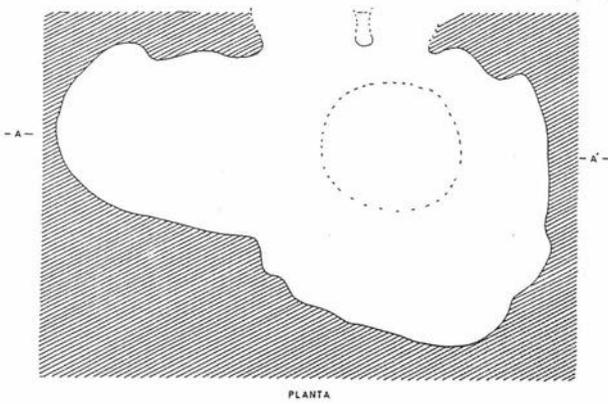
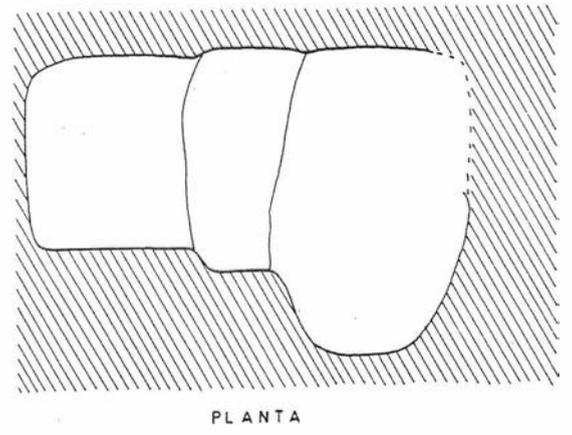
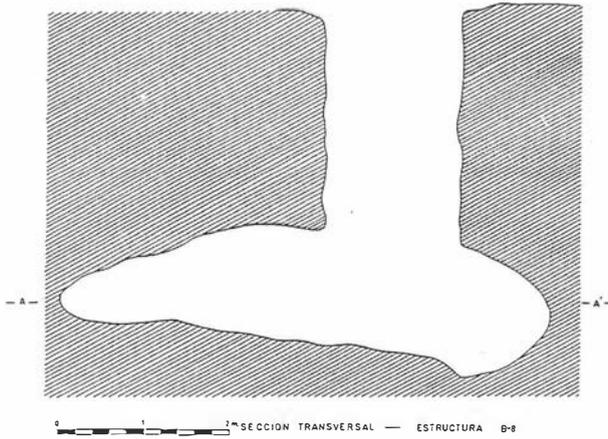


FIG. VII

FIG. 7

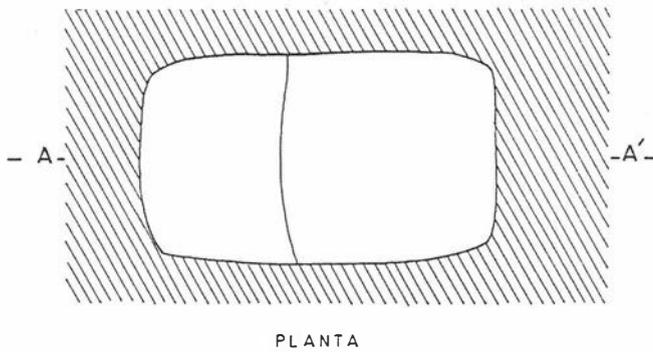
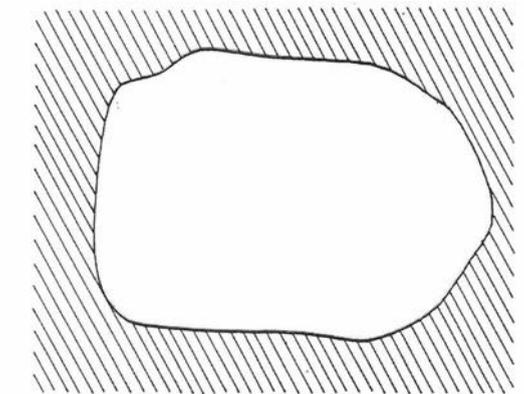
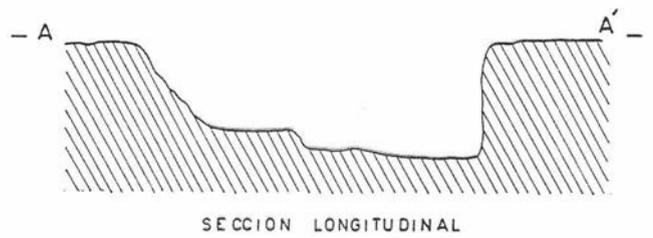


ESTRUCTURA B-1

0 1 m.

FIG. 10.

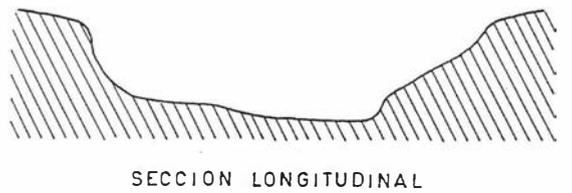
FIG. 8.



ESTRUCTURA B

0 1 m.

FIG. 9.



ESTRUCTURA B-2

0 1 m.

FIG. 11.

y una profundidad de 0.76 metros. Presenta 2 escalones, y su relleno interior está compuesto por arenas pardas y arenisca. Los materiales arqueológicos están compuestos por 2 fragmentos de cerámica, presencia de industria lítica y 5 esquirlas de huesos. (Fig. 10)

Estructura B-2: Cámara excavada en arenisca, de planta rectangular, de 1,00 metros y 1,20 metros por 1,64 de eje mayor, con una profundidad de 0.42 metros, dispone de un escalón interior como la B-1, siendo sus paredes rectas así como su suelo plano pero irregular y algo inclinado hacia el borde del escalón. Contiene todo un nivel de relleno interior formado por arenas pardas. (Fig. 11)

Estructura B-4: Excavada en roca arenisca, de planta ovalada, 1,55 metros en su eje mayor por aproximadamente 0.90 en el menor, en su alzado se puede apreciar paredes verticales aunque algo inclinadas hacia fuera, su fondo se presenta plano e irregular y su profundidad es 1,04 metros. (Fig. 12)

Estructura B-15: Estructura siliforme, excavada en margas blancas y arenisca, con entrada situada sobre la bóveda, de forma cilíndrica de 1,14 metros de diámetro en la boca y con una profundidad desde la superficie de 2,45 metros. Presenta distintos niveles de relleno. Entre los materiales destacan fragmentos de molino, fragmentos de cerámica decorada y restos de talla. (Fig. 13)

Estructura B-16: Excavada como la anterior en margas blancas y arenisca con entrada situada sobre la bóveda, de planta circular, de 3,36 metros de diámetros, de alzado troncocónico, y con una profundidad máxima de 3,14 metros. Presenta varios niveles de relleno que han aportado materiales cerámicos decorados, industria lítica, y fragmentos de huesos. (Fig. 14)

Estructura 17: Excavada sobre los mismos materiales que las 2 anteriores aunque su fondo está tallado sobre arenisca, planta de tendencia elipsoidal y paredes rectas. Sus medidas 1,76 metros 1,03

metros, con una profundidad máxima de 1,45 metros. Su relleno está compuesto por niveles que han aportado cerámicas decoradas, industrias líticas, fragmentos de huesos, así como algunos restos de malacofauna. (Fig. 15)

Estructura B-18: Planta de tendencia oval y paredes rectas excavada en margas blancas y arenisca, contiene cuatro hornacinas o cámaras en su interior y se han hallado dos divisiones a base de muretes formados por piedras pequeñas, así como una conexión con la estructura B-15 por su base y a través de la cámara IV. Su boca se presentaba fracturada por la acción de máquinas excavadoras y su diámetro oscilaba entre 2,80 y 2,90 metros, con una profundidad máxima de 3,80 metros, así como la base de la cámara presenta unas medidas de 4.00 metros de longitud en su eje mayor por 3,44 en el menor. Los materiales arqueológicos recogidos están formados por cerámicas decoradas, industrias líticas (restos de talla), fragmentos de pulimentados, así como restos de huesos. (Fig. 16)

Estructura B-18': Estructura muy deteriorada por las máquinas y en gran parte fracturada, excavada sobre margas y areniscas, con planta de tendencia cuadrangular y de paredes rectas, contiene 3 hornacinas adosadas a la cámara central por lo que suponemos que su entrada debió de ser vertical al igual que la estructura anterior. (Fig. 17)

Estructura B-19: Estructura muy fracturada aunque su forma pudiera ser de planta circular y paredes rectas. (Fig. 18)

Estructuras B-20 y B-20': Estructuras excavadas en margas, presentan escalón interior y planta de tendencia circular con suelo plano y paredes rectas. Sus profundidades oscilan entre 0.80 metros y 1,00 metros y sus bases están talladas en arenisca. Su relleno está compuesto por tierras negras y el material arqueológico por cerámicas decoradas e industrias líticas. (Fig. 19)

Estructura B-21: Estructura muy destruida.

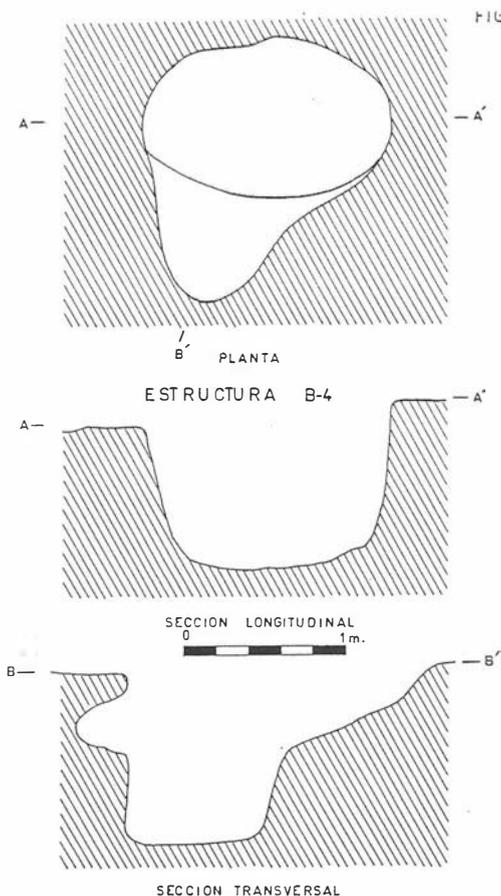


FIG. 12.

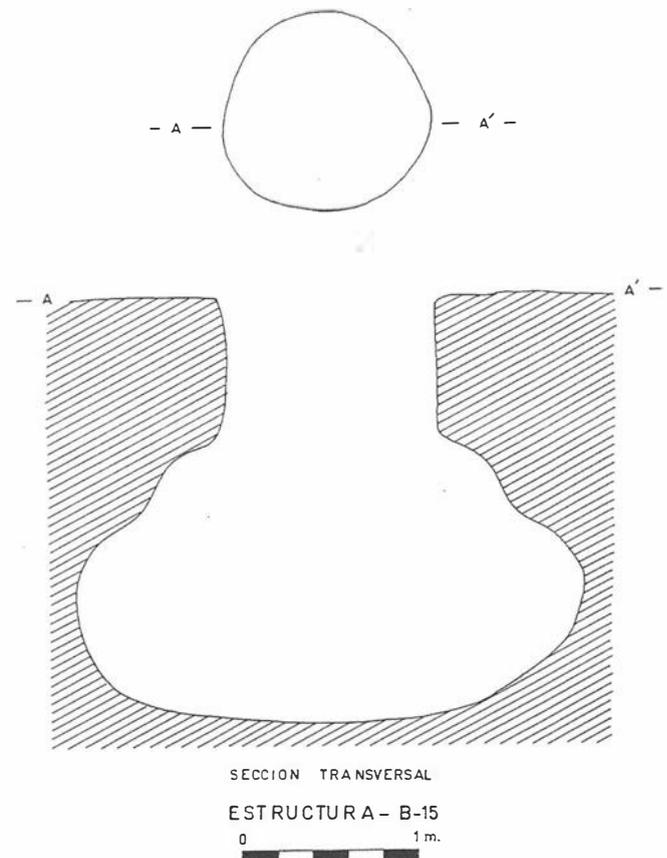


FIG. 13.

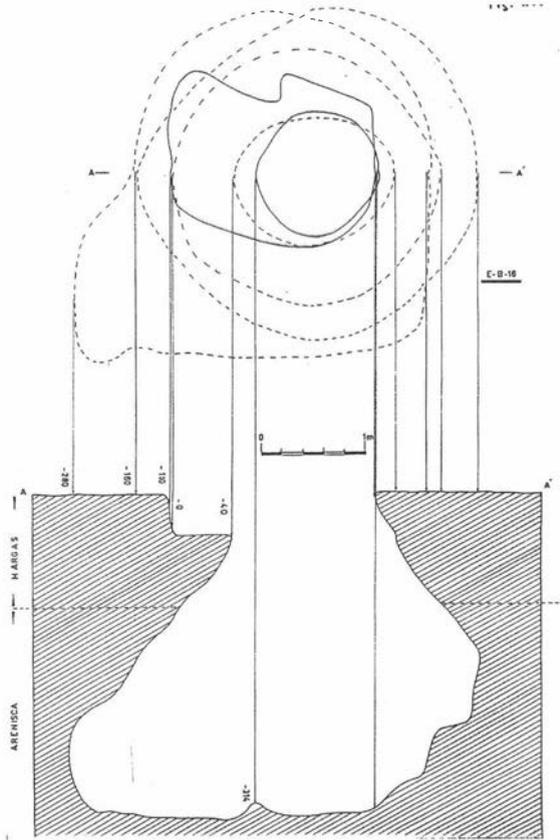


FIG. 14.

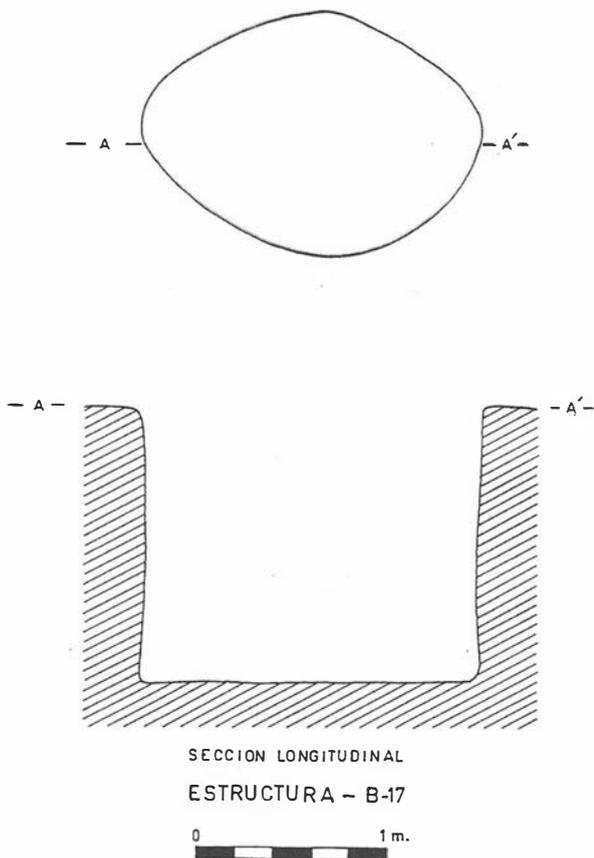


FIG. 15.

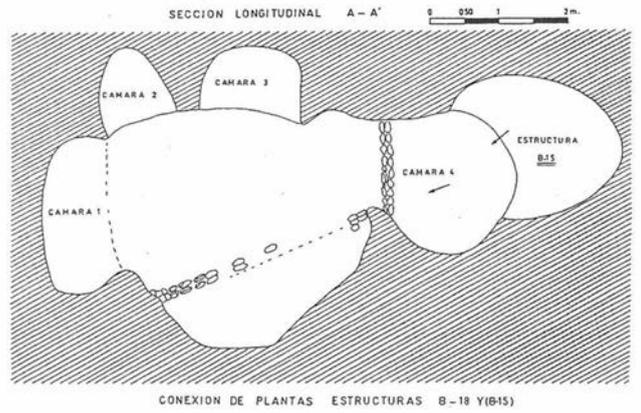
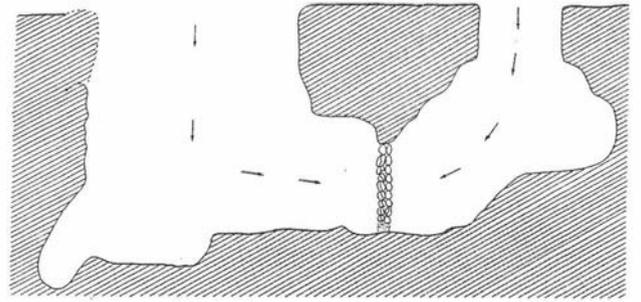


FIG. 16.

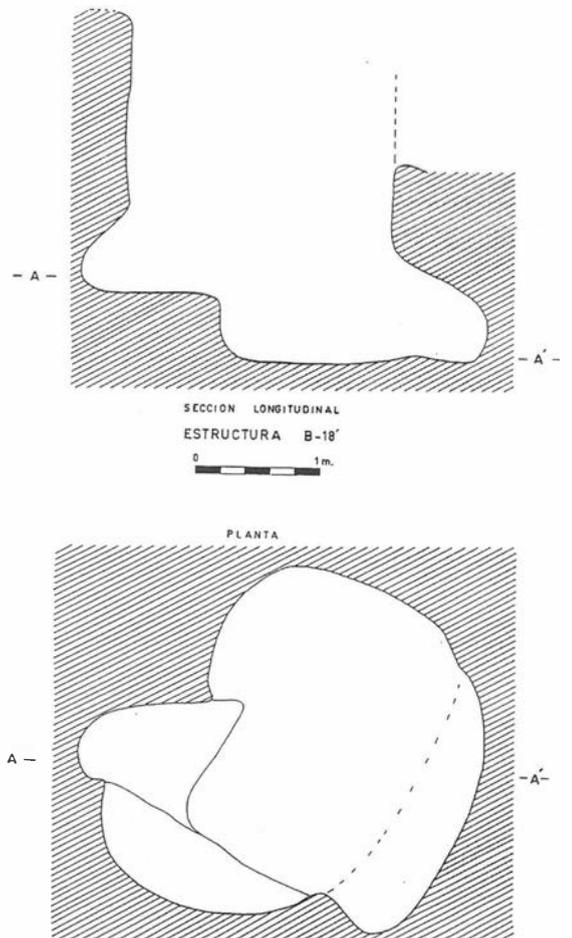


FIG. 17.

Estructuras B-22 y B-23: Excavadas en margas blancas y arenisca, la estructura B-22 se presenta en cuanto a su forma de planta cuadrangular, paredes rectas y tendencia troncocónica. De entrada vertical aunque la bóveda se hundió de antiguo, conectada mediante una oquedad de 0.47 por 0.45 metros y cegada por piedras que desemboca en un pasillo que la comunica con la estructura B-23. De la estructura B-23 pudimos apreciar que disponía de una gran cámara central así como de laterales. Sólo pudimos documentar la cámara central y algo de una lateral pues durante los trabajos de excavación de la misma la estructura cedió y se hundió cuando el equipo se encontraba en el exterior documentando trabajos de topografía, evitándose de esta manera fortuita un desgraciado accidente en el que se hubieran visto envueltas cinco personas. (Fig. 20)

EXCAVACION ZONA 2

Es sector que nos ocupa se encontraba de antemano revuelto por la acción de las retroexcavadoras y se podían apreciar una serie de estructuras circulares trabajadas en las rocas y colmatadas en un número superior a 20 y que finalmente resultaron ser pozos, aunque no se excavaron en su totalidad por falta de tiempo se pudo constatar que sus formas generalmente eran circulares y de un diámetro que rondaba 1,00 metros en sus bocas, de paredes rectas, con escalones tallados y en oposición disponiendo algunas de ellas de pequeñas y grandes hornacinas insertas en el recorrido de sus paredes. (Fig. 7)

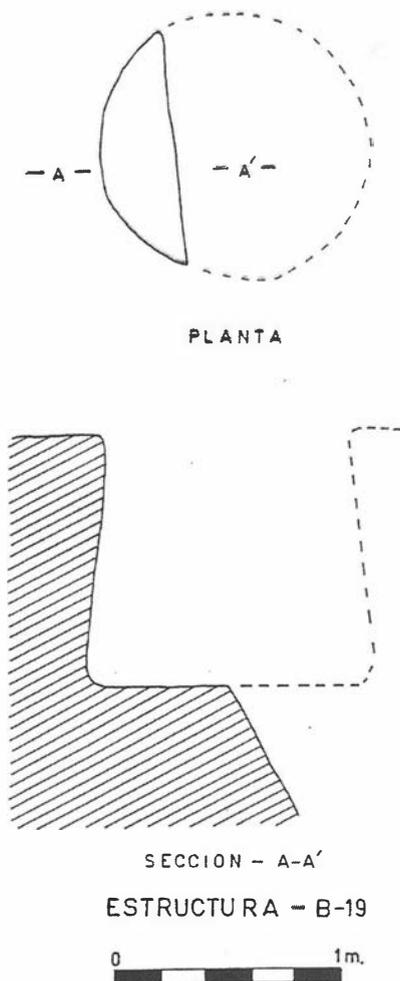


FIG. 18.



LAM. VI. Vista estructura B-20-20'.

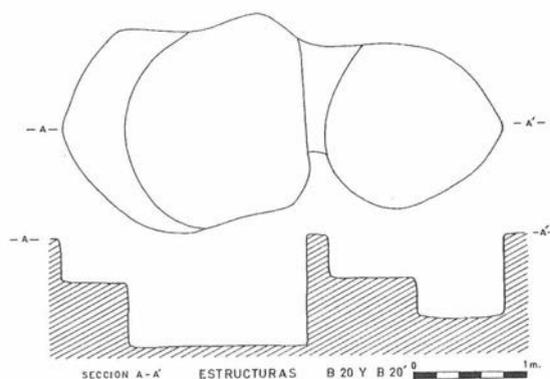


FIG. 19.

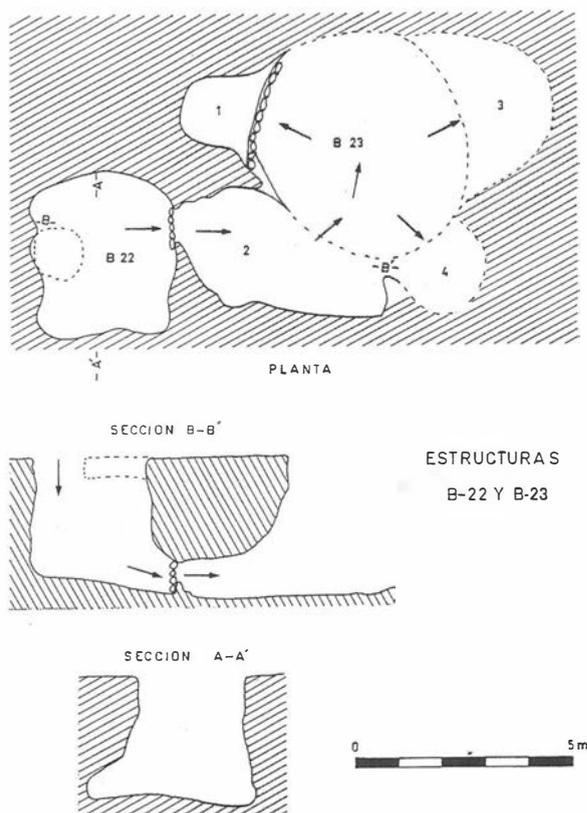


FIG. 20.

EXCAVACIÓN NECRÓPOLIS ROMANA (frente B)

Durante la presente intervención se han documentado 5 estructuras funerarias de la necrópolis existente en el yacimiento, donde ya anteriormente la arqueóloga Maribel Molina Carrión había excavado alguna de estas estructuras.

El espacio ocupado por los enterramientos se hallaba bastante erosionado observándose en superficie los restos de inhumaciones así como fragmentos de cubiertas (tégulae y ladrillos) por lo que la actuación se centró en este punto.

Tumba 1 : Estructura funeraria de forma rectangular excavada sobre el terreno y montada por cuatro losas verticales, su cubierta está formada por lajas de piedra, y en su interior no se han encontrado restos ni elementos de un posible ajuar. Sus medidas en el exterior son de 1.05 por 0.48 y en su interior de 0.85 por 0.34 con una profundidad que varía de 0.32 a 0,34 metros.

Tumba 2: Estructura funeraria de planta trapezoidal construida a base de ladrillos desiguales, excepto en los pies de la misma, pues su paramento está constituido por piedras sin trabajar. El interior donde debía descansar la inhumación, está formado en su suelo por tégulae y losas de piedra, presentando esta unas dimensiones máximas en su exterior de 1,70 por 0.75 y en su interior 1,26 por 0.34, con una profundidad que oscila entre 0.33 y 0,35 metros. Su cubierta está formada por lajas de piedra y tégulae, así como pequeñas piedras y ladrillos que la delimitan y traban. No presentaba restos en su interior.

Tumba 3: Estructura funeraria de inhumación de planta rectangular excavada en la tierra y de poca profundidad. Se encuentra delimitada por piedras pequeñas y no conserva ningún resto de su

cubierta. Posee una longitud máxima de 2,70 metros por 1,16 de ancho. Se encuentra removida y en su interior aparecen los restos de 2 posibles individuos.

Tumba 4: Aparece muy destruida, conservando aproximadamente el 15% de toda la estructura, la cual estuvo realizada a base de piedras en forma de sillarejos, no pudiendo ser posible precisar su forma ni sus dimensiones exactas. Se encontraron restos óseos muy dispersos y fracturados.

Tumba 5: Estructura funeraria excavada en la tierra y delimitada por pequeñas piedras, de forma ovalada y sin cubrimiento. Sus medidas son de 1,10 por 0.60 y con una profundidad de 0,30 metros en su interior. No aparecen restos óseos.

Creemos pues, que nos hallamos ante una necrópolis que estaría situada cronológicamente entre los siglos IV y VII d.C.

CONCLUSIONES

Las conclusiones parciales obtenidas después de una reflexión ordenada, nos hace entrever dos puntos importantes: uno el encontrarnos ante una infraestructura muy compleja en cuanto a elementos constructivos tallados en las rocas, y a una amplia disposición espacial. La segunda y más importante, nos demuestra que nos hallamos ante un poblado de unas dimensiones extraordinarias con paralelos en otros como El Trobal, Las Viñas, El Negrón o Valencina de la Concepción, encuadrándolo cronológicamente, por ahora, en un período que comprendería de un Cobre avanzado a un Bronce Antiguo.

Bibliografía

- Cruz Auñón, R., Rivero Galán, Rosario y Encarnación. (1987). "*Yacimiento del Negrón (Gilena, Sevilla), campaña 1987*". A.A.A. Tomo II. 1987.
- Fernández Gómez, J. y Oliva Alonso, D. (1986). "*Valencina de la Concepción (Sevilla). Excavación de urgencia*". Revista de Arqueología núm. 58.
- González Rodríguez, Rosalía. (1986). "*El yacimiento de El Trobal (Jerez de la Fra., Cádiz). Nuevas aportaciones a la cultura de los silos de la baja Andalucía*". A.A.A. Tomo III 1986.
- Mancheño y Olivares, Miguel. (1901). "*Antigüedades del partido judicial de Arcos de la Fra. y pueblos que existieron en él*".
- Mora Figueroa, Luis de. (1981) "*La necrópolis hispanovisigoda de Sanlucarejo, Arcos de la Fra (Cádiz)*". Estudios de historia y arqueología núm. I. Cádiz 1981.
- Perdigones Moreno, Lorenzo. (1987). "*Carta Arqueológica de Arcos de la Fra.*". Sevilla 1987.
- Ruiz Fernández, José Angel. (1986). "*Informe de excavaciones de urgencia pago de Cantarrana, La Viña, El Puerto de Santa María*". A.A.A. Tomo III. 1986.